Adelante con la Gran Comisión

Celebrando 50 años del Pacto de Lausana







Invitación

"Regocijaos en el Señor siempre", escribe el apóstol Pablo en su carta a los filipenses, y "Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres". Es cierto que existen muchos motivos para regocijarnos. Se está proclamando y poniendo de manifiesto el evangelio en casi todas partes del mundo. Pero ; por ello carecemos de motivos para lamentarnos y preocuparnos? Claro que no. Existen, también, muchas razones por preocuparnos: el declive de la Iglesia en Europa, la creciente polarización en nuestras sociedades, el cambio climático, el continuo flujo de refugiados, el declive moral, etc. ¿Cómo podemos simplemente regocijarnos?

La respuesta de Pablo es clara – El Señor está cerca – lo cual quiere decir que ¡nunca estamos solos en este mundo! Cuando Jesús dio la "Gran Comisión" a sus discípulos, prometió estar con ellos hasta el final del mundo. ¡Eso significa que viene! Y no está lejos. Su Reino va a irrumpir.

Por lo tanto, continúa: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, quardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo lesús." Filipenses 4: 6 - 7

¡Así es! Los evangélicos somos el pueblo de las Buenas Noticias. Estamos dispuestos a compartir el mensaje de salvación sólo por la fe en Jesucristo, y anhelamos hacer discípulos de todas las naciones. Por ello somos, además, querreros de oración. Gracias a los 50 años que el movimiento de Lausana ha estado activo en el seno de la familia evangélica, hemos aprendido que no podemos ser testigos de lesucristo sin el poder del Espíritu Santo.

Unamos nuestras manos en nuestra localidad, a nivel nacional, regional y continental, para orar que ese poder nos mantenga cerca del Señor, nos ayude a regocijarnos

siempre por lo que Dios está haciendo en nosotros y a través de nosotros, y nos ayude a seguir haciendo discípulos auténticos que vivan en consonancia con el carácter de Jesús. No solamente hasta que terminemos la tarea, sino hasta que Jesús vuelva.

Muchas bendiciones,

Connie Main Duarte & Jan Wessels
Secretarios Generales de la Alianza Evangélica Europea



Introducción

Adelante con la gran comisión

En el mundo evangélico "Lausana" trae a la memoria un "Congreso sobre la Evangelización Mundial" (1974), que transformó la vida del evangelicalismo contemporáneo. Asistieron 2.700 delegados de más de 150 países, que dieron vida a una conferencia de importancia histórica, puesto que supuso un punto de encuentro y un relanzamiento de los evangélicos de todas partes del mundo. También evoca un "movimiento" que se iba desarrollando, y continuó en un sinfín de conferencias menores, documentos, y en dos congresos posteriores (Manila 1989 y Ciudad del Cabo 2010). El cuarto congreso está programado para 2024 en Seúl, (Corea del Sur). Por último, Lausana también habla de un 'espíritu' que lleva la impronta de una visión de la misión holística y de colaboración.

Uno de los frutos del Congreso de Lausana fue el Pacto de Lausana, que es una declaración de la fe evangélica, que ha llegado a ser una referencia para la misión de los creyentes evangélicos en el mundo. Cincuenta años más tarde, esta Semana Internacional de Oración de la Alianza Evangélica Europea nos da la oportunidad de reconsiderar el Pacto, con el deseo de estimular el movimiento de fidelidad al Evangelio, y la pasión por la misión. Con el mismo

espíritu de humildad y contrición que caracterizaba Lausana, queremos orar y comprometernos a unirnos en una misión para responder a la Gran Comisión del Señor Jesucristo, volviendo a los artículos que componen el Pacto de Lausana.

Se puede leer el texto del Pacto aquí: https://lausanne.org/ content/covenant/lausanne-covenant#cov



Otros recursos son:

John Stott, An Exposition and a Commentary on the Lausanne Covenant: https://lausanne.org/content/lop/lop-3



M.S. Dahle, L. Dahle, K. Jörgensen (ed.), The Lausanne Movement. A Range of Perspectives (Oxford: Regnum Books, 2014).

El material para la Semana Internacional de Oración de este año ha sido coordinado por la Comisión de Teología y Diálogo de la Alianza Evangélica Italiana. Contiene una meditación sobre los

artículos del Pacto de Lausana, temas de oración y confesión.

Este es el programa:

Día 1: Celebrando el Dios Trino (art.1)

Día 2: Confiando en la Palabra de Dios y sometiéndose a ella (art. 2)

Día 3: Jesucristo, el único (art. 3)

Día 4: Compartiendo el Evangelio de una manera holística (arts. 4-5 y 10-11)

Día 5: Juntos en la misión (arts. 6 – 9)

Día 6: El Precio del discipulado y la misión (arts. 12 – 13)

Día 7: Adelante con la Gran Comisión, desde Lausana 1974 a Seúl 2024.

Recomendaciones para los anfitriones de una reunión de la Semana de Oración

Muchas iglesias locales en Europa aprovechan esta Semana de Oración para organizar reuniones unidas, cosa que quisiéramos fomentar. A continuación, ofrecemos algunas sugerencias para tener en mente a la hora de planificar una reunión:

- 1. Asegúrese de que TODAS las iglesias evangélicas estén invitadas e incluidas en sus reuniones de oración.
- 2. Siempre es una experiencia más rica tener eventos en varios lugares, no te olvides de las iglesias más pequeñas. Cada lugar es diferente y agrega color a su unidad y viaje común.
- 3. ¿Cómo puedes expresar prácticamente la gran diversidad en tu país? ¿Hay lugar para para ello? Dar cabida a la diversidad agrega perspectivas sorprendentes a la unidad.
- 4. ¿Es su evento relevante y atractivo para los jóvenes también? Lo alentamos a que permita que los jóvenes participen, e incluso lo ayude a planificar y prepararse. La unidad y el viaje de generación en generación es realmente importante para la iglesia.
- 5. ¿Estás planificando una reunión de oración creativa, relevante y atractiva? ¿Te has cerciorado de que la oración tenga la mayor relevancia en el tiempo?
- 6. Le instamos a mantener un equilibrio de género. ¿Han trabajado juntos hombres y mujeres para crear un programa que ayude a expresar la diversidad? Dios ha hecho diversidad y se regocija cuando su cuerpo expresa esto en unidad.
- 7. Considera el futuro. Imagina ver crecer este evento a lo largo de los años. ¿Cómo puedes crear los eventos de oración de este año para atraer a las personas y hacer que traigan a sus amigos?

Día 1 Celebrando os Trino

"Por lo tanto, id y hacer discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo..." (Mt. 28:19)

La Fe Trinitaria. Al igual que los credos de la iglesia primitiva, fieles a la Palabra de Dios, el Pacto de Lausana comienza con un artículo que resume la misión como el plan del Dios trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Lausana no es el portavoz de un nuevo movimiento religioso, sino de la fe bíblica, apostólica e histórica del cristianismo - "...que ha sido una vez dada a los santos." (ludas 1:3), y arraigada en la profesión de fe trinitaria. El compromiso con la misión está vinculado oraánicamente a la confesión común en Dios el Padre, Creador del cielo y la tierra; en Dios el Hijo encarnado en la persona de lesucristo, verdadero hombre y Dios, el Salvador y Señor del mundo; en Dios el Espíritu Santo, quien da vida, la sostiene y la regenera. Lejos de ser una mera "actividad", desconectada de los compromisos de fe, la misión es una parte integral de la fe cristiana que reconoce que Dios es Aguel que se ha revelado en las Sagradas Escrituras. Si la misión no surge de esto, puede que resulte en un deseo de dinamismo religioso, o un proyecto humanitario, pero no es la misión cristiana.

La misión nutrida por la Fe Trinitaria. ¿Cómo se expresa la misión que surge de la fe trinitaria? En primer lugar, es una respuesta fiel y obediente a la misión de Dios para con el mundo. Antes de ser misioneros nosotros, Dios es misionero; es el Padre que amó tanto al mundo que dio a su Hijo para que todo aquel que cree pueda formar parte de su pueblo, mediante el poder del Espíritu Santo. Por lo tanto, los que creen en él no pueden menos que responder a su misión de manera

misionera. La misión de Dios precede, activa y dirige la nuestra. En segundo lugar, mientras la misión es una respuesta personal, está siempre conectada con el pueblo de Dios. No hay tal cosa como 'autónomos' en la misión, o personas que funcionan en solitario: todos nosotros respondemos a la misión de Dios como miembros de una familia, y lo hacemos siendo parte de un pueblo. De la misma manera que la misión del Hijo no es en solitario, sin el conocimiento del Padre y del Espíritu Santo, así también la misión de la iglesia, alimentada por la fe trinitaria es siempre una acción eclesial colectiva en la cual todos los creyentes participan como miembros del único pueblo de Dios.

Leonardo De Chirico

Comisión de Teología y Diálogo de la Alianza Evangélica Italiana

Acción de Gracias

Gracias, Dios Trino, por ser el Dios misionero que precede, dirige y sostiene nuestra obra misionera, corrigiéndonos si nos desviamos de la dirección que tú has marcado. Gracias por ser el fiador final de la misión.

Confesión

Te pedimos perdón por las veces que no hacemos caso al llamamiento a responder al Dios misionero, debido a nuestro compromiso tibio, intermitente y apático; o cuando nos mueve el deseo de "hacer algo" sin reconocer nuestra dependencia del Dios trino.

Peticiones

Que nuestra misión no sea anónima, sino lleve la impronta de Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Que, en nuestro mundo donde tantas personas tienen su propia misión, la nuestra te honre a Ti y Te obedezca, de tal forma que la gente crea en Jesucristo y se salve.

Lectura del día: Sal. 119:11. Sal. 119:111

Vivimos en una sociedad que presiona a las personas hacia la autorealización y el éxito a toda costa, con el resultado de que acaban dependiendo de sí mismas, rechazando cualquier sumisión al juicio de otros, porque sus pensamientos y su voluntad se convierten en la única luz que quía sus acciones. Por tanto, el cristiano, hoy en día, debe tener mucho cuidado para no dejarse llevar por la cultura dominante, y, en su defecto. considerar cuán importante es confiar en la Palabra de Dios y someterse a ella. Lutero pudo decir: "Estoy atado a las Escrituras...y mi conciencia está cautiva a la Palabra de Dios." ¿Y nosotros? ¿Por qué hemos de confiar en la Palabra de Dios y someternos a ella?

El Pacto de Lausana expresa la fe evangélica de todos los tiempos. En primer lugar, debemos reconocer que la Palabra de Dios es una maravillosa carta de amor que Dios ha dejado para que el hombre pueda conocerle: es la fuente suprema de la revelación de Dios. Es la autoridad final en todo lo que atañe a la fe y la vida, y es el único apoyo seguro para nuestra vida. Además, la Palabra de Dios es la fuente de nuestra salvación. De hecho, Santiago dijo: "Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad..." (Stg. 1:18)

No solo esto, sino que la Palabra de Dios nos protege contra la tentación. Encontramos el mejor ejemplo de esto en el mismo lesús que, cuando el diablo le tentó, respondió con las palabras: "¡Escrito está!". El Salmo 119:11 nos exhorta a guardar la Palabra en nuestros corazones para no pecar, y el v. 111 del mismo Salmo

Confiando en la Palabra de Dios y sometiéndose a ella (art.2)

Día 2

"En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti." (Sal. 119:11)

"Tus estatutos son mi herencia permanente; son el regocijo de mi corazón." (Sal. 119:111)

nos dice que la Palabra de Dios es nuestra herencia y nuestro gozo.

Por lo tanto, se nos exhorta a humillarnos ante la Palabra de Dios, aun sabiendo que es un reto. A veces la vida es tan difícil que nos volvemos duros. En segundo lugar, hemos de contender con nuestra carne, que es reacia a escuchar la Escritura con una actitud de obediencia, sino que quiere someterse a sí misma. Siendo cristianos, se nos exhorta a acercarnos a esta Palabra preciosa con una actitud de mansedumbre. Hemos de guardar un tiempo para estar a solas con Dios, de tal forma que, como discípulos, nuestro corazón pueda recibir enseñanza (ls. 50:4), sea purificado y preparado para recibir esta palabra que, implantada en el corazón, es productiva y puede salvar nuestras almas, renovando nuestras mentes (Stg. 1:21; Ro. 12:2).

Pero, ¿cómo demostramos que la Palabra es importante para nosotros? Siendo "hacedores" de ella. De hecho, Santiago nos advierte de no hacer del testimonio que recibimos de las Escrituras una satisfacción ilusoria (Stg. 1:22), sino que, al actuar conforme a su dirección valiosa, seamos fortalecidos en la verdad por perseverar en la Palabra. Asimismo, como líderes de iglesias, cuando estamos anclados firmemente en esta Palabra fiable, seremos capacitados para exhortar según la sana doctrina, y convencer a los que la contradicen (Tito 1:9).

Como hijos amados de Dios, queremos encontrar nuestro gozo en la Palabra, meditar en ella día y noche, amarla con todo nuestro corazón y recibir esta Palabra con una actitud de sumisión, de escucha y de obediencia. Entonces nosotros también podremos repetir las palabras de Lutero: "Aquí estoy...; Que Dios me ayude! Amén."

Dario De Crescenzo y Cristian Careddu Academia Teológica Italiana

Acción de gracias

Gracias, Señor, por haber inspirado tu Palabra escrita, por preservarla y esparcirla por todo el mundo, para que sea la luz que ilumina el camino de la fe.

Gracias, Señor Jesús - la Palabra hecha carne - que confirmas la Palabra escrita.

Confesión

Perdónanos, Señor, cuando anteponemos nuestra palabra a tu Palabra. Perdona nuestro conformismo con las muchas palabras del mundo, y nuestra rebelión contra tu Palabra.

Peticiones

Si reconocemos cuán preciosa es esta Palabra, pedimos a Dios que quite nuestro pecado, y la cera que obstruye nuestros oídos para no oír la verdad. Que seamos humildes y mansos al escuchar la Palabra, y valientes para obedecerla.

esucristo,

"En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos." (Hch. 4:12)

Sea cual sea nuestro punto de vista, vivimos en un mundo marcado por la religión. El Pacto de Lausana afirma que todo el mundo tiene "conocimiento de Dios de alguna clase", y el apóstol Pedro, en la lectura bíblica, habla de "salvación". Por lo tanto, es falso imaginar que el hombre es ajeno a Dios. Más bien, tiene cierto conocimiento de Dios que, en vez de traducirse en adoración, es ahogado. Nos engañamos pensando que podemos apañarnos solos. Pero queda la pregunta, con todo su peso: ¿Cómo se puede ser salvo?

Trágicamente perdidos. Sea cual sea la forma de rescate que tenemos en mente, somos personas perdidas. La perdición significa estar bajo la justa ira del Dios revelado, impotente para encontrar una solución. Entre los que hemos quebrantado el pacto y Dios, hay un abismo insalvable para el hombre. Cualquier arreglo que se os ocurra resulta insuficiente. Una sima permanece entre los esfuerzos humanos y la salvación. Necesitamos una verdadera solución. Hace falta una relación totalmente diferente entre Dios y el hombre, que le guite la ilusión de poder valerse de sus supuestas capacidades. Los perdidos necesitan un Salvador. Los apaños humanos no consiguen nada. Jesucristo es único. Aun si la tendencia general es a doblar la rodilla delante de todos los demás, y permanecer en pie delante del Único, el drama de la perdición humana no mengua.

Una solución única. En el primer siglo de la Iglesia, varias formas de sincretismo contradecían el exclusivismo del evangelio. Pero la Iglesia seguía proclamando que "no hay salvación en ningún otro", incluso en contextos culturales fundados sobre criterios muy diferentes. Puede que algunas de las maneras de proclamar el evangelio hayan cambiado, pero esta diversidad converge en un solo contenido y un solo Salvador ("un Salvador y un Evangelio"). También hoy en día parece ser necesario ser inclusivo. Cuanto más inclusivo, más moderno se es. De hecho, algunos piensan que no hace falta ser salvo. Da igual lo diferente que puedas ser, la cuestión del pecado permanece ("Todos los hombres y todas las mujeres perecen por el pecado"). Todos hemos rechazado el conocimiento de Dios al desoír la verdad. Gracias a Dios por proveer un único y suficiente Salvador. Por lo cual, quiero postrarme delante de él ahora mismo, antes de que llegue el día en que todos, sin excepción, tendrán que hacerlo. Hoy es un día de gozó; aquel día será de amargura.

Pietro Bolognesi

Istituto di Formazione Evangelica e Documentazione

Acción de gracias

Agradecemos a Dios el hecho de que la revelación bíblica no oculta las angustias más profundas de la existencia humana, y no nos engaña con nociones de importancia personal.

Agradecemos a Dios el hecho de que la revelación bíblica señala la necesidad de una verdadera salvación v no se conforma con rescates parciales.

Agradecemos a Dios el hecho de que la revelación bíblica anuncia un Salvador plenamente suficiente, y no rebaja la salvación con falsedades.

Confesión

Nos humillamos porque no siempre reconocemos de la gravedad de la perdición del hombre ante ti.

Nos arrepentimos porque no siempre vemos la tragedia de los que viven ajenos a tu Pacto.

Pedimos perdón porque no siempre nos atrevemos a tomar una postura inequívoca a favor del único Salvador, lesucristo.

Peticiones

En tu Iglesia, crea una conciencia mayor de la perdición de los que están ajenos al Pacto, y una pasión auténtica por la proclamación del evangelio.

Prepara a personas para que sepan proclamar el evangelio de una manera culturalmente relevante, a través de los canales disponibles.

Haz que otros reconozcan que, entre Dios y el hombre, el único mediador es el Señor lesús.

Lectura del día: Isgías 61:1-2

La asombrosa Gracia, que nos salva y santifica, nos introduce a una nueva comunidad de hombres y mujeres que se identifican con las enseñanzas y la práctica de Aguel al que llaman 'Señor y Salvador': lesucristo. Dios también nos llama a ser sus colaboradores que proclaman esta Buena Noticia, y ser sus discípulos en el viaje de la vida. Es, precisamente, a lo largo de este viaje que podemos contar a otros nuestro encuentro con el Resucitado, que nos ha cambiado la vida. En la autenticidad del discipulado podemos demostrar la única alternativa que nos reconcilia con Dios, con nuestro vecino, y con toda la creación, libres de la autodependencia, el egoísmo y compromisos con un sistema de valores corrupto.

Ahora, la esperanza gozosa del Reino, anunciado por lesús, nos ofrece una nueva perspectiva sobre cómo abordar el viaje que queda por delante. De hecho, lejos de una expectativa ociosa, somos llamados a encarnar los principios de amor y justicia de nuestro Señor, llevando a cabo nuestra vocación de una manera responsable, e implicándonos en la obra redentora de Aquel que hace "todas las cosas nuevas" (Ap. 21:5). Cuando aprendemos a tener presentes las necesidades a nuestro alrededor, a ser inclusivos y acogedores; cuando nos importan los que quedan relegados al margen de la sociedad, entonces sabemos con seguridad que estamos en el bando correcto de la historia que contó lesús. (Mt. 25:35-40)

Día 4 Compartir el evangelio de manera holística (art. 4-5, 10-1

"El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió lehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; 2 a proclamar el año de la buena voluntad de lehová..." (Isaías 61:1-2)

En todo esto, Dios nos ha dado el don de la creatividad, de manera que aprendemos cómo comunicarnos y ser relevantes en la época y el lugar en que vivimos. En esta relación dinámica entre el Evangelio y la cultura, conviene recordar cuánto el Espíritu nos anima a buscar activamente la renovación de nuestros principios, sin lo cual terminaríamos, inevitablemente, conformándonos con nuestro contexto. Al contrario, cuando el Espíritu tiene libertad para obrar en nosotros, nos da el poder para "examinarlo todo y retener lo bueno" (1 Ts. 5:21), para discernir lo que es correcto y bueno, de acuerdo con un cambio profundo que resulta en una nueva conducta (Ro. 12:2).

Lo que se ha dicho hasta aquí nos lleva a considerar cuán necesario es estar "siempre preparados para presentar defensa...de la esperanza que hay en [nosotros]... (1Pe.3:15). Hemos de animar a hombres y mujeres a prepararse responsablemente para la obra a la que Dios les ha llamado. Todo esto requiere una comprensión bien definida de nuestra fe, la cual ha de ser fundamentada en las Escrituras y, al mismo tiempo, capaz de reconocer el trasfondo histórico y teológico de nuestras tradiciones. Hemos de aplicar la razón y considerar nuestra experiencia según la guía del Espíritu. Solamente con esta perspectiva se entiende que nuestras comunidades sean capaces de compartir el Evangelio de una manera holística.

Matter Ricciardi Colegio Nazareno Europeo

Acción de gracias

Nuestro Dios, te adoramos por tu amor y justicia, por la asombrosa gracia que nos has mostrado al acogernos en tu pueblo santo. Pedimos perdón por todas aquellas ocasiones cuando hemos permitido que nuestro orgullo y nuestros prejuicios sean un obstáculo para nuestra comunión e impiden un testimonio fiel de tu Evangelio.

Reflexiones

Evangelización – ¿De qué maneras he buscado hacer discípulos del Señor Jesucristo? ¿He podido compartir su Evangelio, y no mis creencias personales?

Responsabilidad – Mi compromiso con otros, ¿Ha sido un testimonio, a través de obras, de mi fe viva? ¿Mis acciones reflejaron el amor y la justicia del Reino de Dios?

Conciencia - ¿He permitido al Espíritu Santo guiarme para discernir lo que hay que cambiar en mi estilo de vida? ¿Cuánto he invertido en mi discipulado personal para ser efectivo al participar en la misión de Dios?

Peticiones

Una pasión renovada por la evangelización. ¡Unámonos a la misión de Dios!

Por un testimonio cada vez mayor de amor y justicia, para ver a nuestro prójimo con los ojos de compasión de Jesús.

En la misión el papel de la iglesia es central. Dios ha escogido llevar a cabo su misión a través de la misión de la iglesia.

No hay verdadera evangelización sin integridad cristiana (Art. 6). Si no existe integridad cristiana, es decir, armonía entre lo que uno dice y hace, la predicación y la acción, la proclamación y el servicio, entonces la iglesia es una piedra de tropiezo para la evangelización. El Evangelio de Cristo salva la vida entera, quebranta los ídolos del alma, de la política y de la economía, transforma el corazón, la mente, las manos, y la cultura, y nos invita a llegar a nuestra generación, anunciando que solo en Cristo hay salvación y victoria sobre el pecado y la muerte. La integridad significa también que la fidelidad al Dios de toda la Escritura - y solo la Escritura - es la luz que debe quiar nuestra evangelización.

La evangelización es imposible sin la unidad del cuerpo de Cristo y sin acciones de colaboración (Arts. 7-8). La primera no depende de nosotros: es Cristo quien la consiguió y la mantiene en el Espíritu. Es distinto de cualquier fraternidad humana, por ser fundada sobre el sacrificio de Cristo y la verdad de su Palabra. Se nos ha dado la unidad ya, y hay que manifestarla de una manera concreta, de forma que el mandato que nos ha sido confiado sea efectivo en alcanzar "hasta lo último de la tierra", no solo en el sentido geográfico, sino también en el sentido social y cultural. La unidad es imprescindible, además, para que la evangelización sea



sostenible, al ser realizada compartiendo dones espirituales y recursos que el Padre nos ha dado.

La evangelización es urgente y el campo misionero es inmenso (Art. 9). Cuando representantes del mundo evangélico se reunieron en Lausana en 1974, estaban en proceso, en todo el mundo, unos cambios radicales - históricos v sociales -. No todo estaba definido v las travectorias de la historia y de las naciones no eran predecibles en general, pero una cosa era segura y urgente: la evangelización del mundo. Hoy en día nos encontramos, de nuevo, en un punto de inflexión en la historia de la humanidad: la crisis del medio ambiente está en su punto álgido; el cambio climático está dando lugar a un número cada vez mayor de eventos catastróficos; nuevas pandemias se están extendiendo globalmente; conflictos políticos y culturales se están multiplicando y están llegando a las puertas de Europa. El número de refugiados en todo el planeta ha alcanzado cifras asombrosas; nuevas tecnologías se imponen con desafíos éticos totalmente nuevos; la comunicación y la información han perdido la credibilidad, y la brecha generacional parece haberse convertido en un abismo. 50 años más tarde, ante un escenario similar, no hay consigna más urgente e imperative que ésta, a la que dedicarnos juntos: evangelizar. Nuestra misión no solo es urgente, el campo misionero es inmenso, porque no hay ni un centímetro del universe sobre el cual Cristo no pueda reclamar su señorío. Hemos de llevar el evangelio hasta lo último de la tierra y a todos los sectores de la vida.



Vicepresidenta de la Alianza Evangélica Italiana

Acción de gracias

Adoramos al Padre que envió al Hijo al mundo para la salvación de todos los pueblos. Adoramos al Hijo que envía a cada uno de los suyos para anunciar la buena nueva del Evangelio. Adoramos al Espíritu Santo que, por Su poder, nos envía al mundo entero.

Confesión

Pedimos perdón por los escándalos, por las concesiones que hacemos, y por no habernos portado de una manera "digna del evangelio".

Pedimos perdón por olvidar nuestra vocación de ser un pueblo santo, una comunidad radicalmente diferente.

Peticiones

Oremos al Padre en el nombre del Hijo porque llene esta generación con el Espíritu Santo.

Pedimos que el Señor nos guarde en unidad y amor en el sacrificio de Cristo, para que el mundo crea que nos has enviado.

Pedimos que el Espíritu nos dé sabiduría e inteligencia.

Lectura del día: Mt 28.19-20

el precio del discipulado la misión (art. 12-13)

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que quarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." (Mt. 28: 19-20)

El Discipulado. El artículo 12 del Pacto de Lausana se refiere a la guerra espiritual que nos implica a todos; a las tácticas que el diablo emplea, tanto dentro como fuera de la Iglesia, para distanciarnos de la Verdad; al riesgo que todos corremos de manipular a otros para el beneficio personal; y, por lo tanto, la necesidad de vestirnos de la armadura de Dios. y velar con discernimiento para salvaguardar el evangelio. La Iglesia ha de estar en el mundo, pero el mundo no puede estar en la Iglesia. El artículo 13, por otro lado, nos presenta el precio que, muchas veces, los cristianos son obligados a pagar en aquellos países donde las autoridades les privan de su libertad religiosa. El artículo 12 invita a otros a apoyarles en oración, para que no sean intimidados. Queremos luchar contra la injusticia y permanecer fieles al evangelio, sea cual sea el precio. Hasta ahora hemos hablado del discipulado desde el punto de vista del mentor, el Maestro o la persona que discipula a otros. En realidad, el término discipulado se refiere a la condición de uno mismo como discípulo. Por lo tanto, implica una doble responsabilidad: hacía otros y hacia uno mismo. Además, la raíz de la palabra "discípulo" es la misma que la de la palabra "disciplina", del latín "discere", que significa aprender. Seguir a Jesús implica una renuncia a uno mismo y un ejercicio de disciplina para cumplir la voluntad de Aquel que nos llamó.

El discipulado y la misión. Las palabras del pasaje de Mateo 28 no son sino el acto de pasar el relevo a los que hemos decidido seguir al Maestro. Son la esencia del significado de la misión. Una vez que se hava asido del relevo, el atleta (discípulo) debe mirar hacia delante para alcanzar la meta, y, desde luego, no es un camino de rosas. En ese camino (la misión) hay obstáculos sobre los cuales podemos caer. No obstante, podemos cambiar el rumbo de tal situación al poner en práctica todos los ejercicios espirituales (disciplina) que nos dan la fuerza para continuar el viaje. Hemos de estar equipados, vigilantes, resueltos, cautelosos, fieles y no permitir que seamos distraídos por los atajos que nos podrían desviar e impedirnos pasar el relevo a aquellos que nos esperan más adelante en la pista. Con demasiada frecuencia hemos visto a "atletas" utilizar drogas para mejorar su actuación (un evangelio falso, la manipulación, la tergiversación de las Escrituras) para lograr su triunfo personal. Somos conscientes de que, en el camino, algunos afrontan dificultados y, aparentemente, se quedan atrás (torturados, encarcelados), y queremos trabajar para su liberación al continuar el viaje, confiando en lesús, el Discípulo y Maestro por excelencia, que ha prometido no dejarnos nunca.

Carine Franca

Distrito Central de la Alianza Evangélica Italiana

Acción de gracias

Por todos los discípulos del Señor, para que sean conscientes de su doble responsabilidad (enseñar y practicar), sin transigir ante dificultades que encuentren en el camino.

Confesión

Perdónanos, Señor, por las veces cuando hemos perdido de vista la meta; por las veces que nos hemos cansado y buscado atajos, sin poner nuestra confianza en ti.

Peticiones

Por todos los hermanos que son perseguidos a causa de su fidelidad al Evangelio: Señor, protégeles, libérales, y dales la fuerza que necesitan para afrontar los desafíos al seguir glorificando tu nombre.

Por los gobernantes de las naciones, para que garanticen la libertad de pensamiento y conciencia, y la libertad de practicar y propagar la religión según la voluntad de Dios, según lo expresa también la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Día 7 Perseverancia con pac (Art. 14-15) "Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones." (Marcos 13:10)

Lectura del día: Marcos 13:10

La Iglesia está esperando el regreso glorioso de su Señor, pero no lo aguarda pasivamente, sino en acción y expectación. Hay una urgencia que se transmite en las palabras del evangelista: "...es necesario que el evangelio...", es indispensable que, antes del gran día, se predique el evangelio a todos los pueblos. Es un trabajo inmenso, que no se puede llevar a cabo con nuestros pobres medios, con nuestras torpes palabras o nuestra insuficiencia humana. Esta es la obra del Espíritu Santo, Él que puede convertir a un solo crevente, y la Iglesia entera, en una multitud de testigos creíbles, efectivos y convincentes. (Hch. 1:8)

En el Pacto de Lausana leemos que "El Padre envió a su Espíritu para dar testimonio al Hijo; sin este testimonio nuestro propio testimonio es inútil". Esto es verdad, porque es el Espíritu Santo que inculca esta urgencia en nuestros corazones: "es necesario predicar el Evangelio". No se trata de algo que podemos dejar para mañana, con la ilusión de que sea más fácil mañana que hoy. Hoy es el día de la salvación. El gran evangelista Dwight Lyman Moody empezó a predicar a su congregación una serie de seis sermones sobre la vida de Jesús. El domingo, 8 de octubre, 1871, pronunció el quinto sermón y, según salía de la iglesia, hizo esta pregunta: "; Qué, pues, haré con Jesús, llamado el Cristo?" (Mt. 27:22). Entonces, concluyó diciéndoles: "Quiero que llevéis este texto con vosotros a casa y reflexionéis en él durante la semana; el próximo sábado nos acercaremos a Calvario y a la cruz, y decidiremos lo que hay que hacer con Jesús de Nazaret". Esa misma noche un incendio devastador destruyó gran parte de la ciudad de Chicago, la iglesia de Moody, y su casa. Murieron cientos de personas y 100,000 quedaron sin casa. A partir de ese día, terminaba todos sus mensajes con un llamamiento a la salvación.

"Ven, Señor Jesús, es el clamor de la Iglesia de todas las épocas: "Adelante con la buena obra" es el eco que sale de su santa presencia. Para alcanzar a todos los pueblos - antes de hacer planes, antes de preparar estrategias, antes de probar nuevos métodos de comunicación - que nuestra oración sea la que el Maestro nos ha propuesto, una oración de acuerdo con su voluntad, que ya ha sido grabada en las páginas del Evangelio, su sí, su Amén, porque "Si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!" (Lc 11:13).

Valerio Mungai Escuela Bíblica Elim

Acción de gracias

Damos gracias al Señor Jesús por prometer venir una segunda vez. Nuestra confianza es que veremos el reino de Dios en su plenitud. Esperamos ese día ansiosamente, los nuevos cielos y la nueva tierra, donde su voluntad y su justicia reinarán para siempre. Mientras tanto, nos dedicamos de nuevo al servicio de Cristo y de nuestro prójimo, en sumisión gozosa a su autoridad sobre nuestra vida entera

Confesión

Pedimos perdón por las veces que hemos perdido la esperanza del regreso de Cristo y por caer en expectativas huecas de las promesas de Dios.

Peticiones

Pedimos una visitación de parte del Espíritu soberano de Dios, para que sus frutos puedan manifestarse en todo su pueblo. Solo entonces veremos toda la Iglesia convertida en una herramienta efectiva en sus manos, hasta tal punto que toda la Tierra pueda oír su voz.

Día 8

Adelante con la Gran Comisión, desde Lausana 1974 a Seúl 2024

"... habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró." (Mt. 13:46).

"Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor." (Mt. 25:23)

Lectura del día: Mt. 13:46, Mt. 25:23

Al comparar la parábola de la perla de gran valor con la de los talentos, se puede sacar dos conclusiones sencillas. Primero, asignar valor a una perla preciosa como es el Evangelio representa una simple fidelidad ("fiel sobre poco"), similar a la que es manifestada por el buen siervo fiel. Cuanto más entendemos el valor y la grandeza del Evangelio, más fácil será darle el lugar central en nuestras vidas y en todos nuestros proyectos. Además, si una perla como el Evangelio está puesta en el centro de la vida de un creyente y de la iglesia, no puede quedarse enterrada como una memoria del pasado, sino que constituirá el eje de toda actividad, la chispa de cada ocasión, la sal de cada contexto.

El Pacto de Lausana es una reflexión significativa del Evangelio. Establece una respuesta adecuada al llamamiento del Dios misionero, una sumisión inequívoca a la Palabra de Dios, con el objetivo de proclamar que "en ningún otro hay salvación", si no es en Jesucristo. Y si le reconocemos como "Señor" de nuestras acciones y, también, como "Salvador" de todo nuestro ser, entonces vamos a guerer pasar el relevo del Evangelio, llevándolo hasta lo último de la Tierra y a todas las esferas de la vida.

Al darnos cuenta de cuán valioso es el Pacto de Lausana, nos resultará natural ("fiel sobre poco") colocarlo en el centro de nuestra vida espiritual. Pero, aún en esto los evangélicos necesitamos discernimiento, fidelidad y perseverancia. ¿Seremos siervos buenos y fieles? ¿Vamos a ser capaces de encarnar la misión integral que el Pacto afirma?

Por la gracia de Dios, la trayectoria que se ha seguido hasta aquí, con el Manifiesto de Manila (1989) y el Compromiso de Ciudad del Cabo (2010) ha dado testimonio de cierta fidelidad, pero nuestro deseo y oración, también con miras a la próxima cita en Seúl (2024), es que esta herencia espiritual pueda proseguir en su totalidad para la gloria de Dios y el progreso de la Iglesia en el siglo XXI.

Giacomo Ciccone
Presidente de la Alianza Evangélica Italiana

Acción de gracias

Damos gracias a Dios por el don del Pacto de Lausana, sin lugar a duda el documento evangélico más importante del último siglo. Damos gracias al Señor por el movimiento que ha surgido del Congreso de Lausana, y por las declaraciones que resultaron de los congresos de Manila y Ciudad del Cabo a la postre. Damos gracias a Dios por la Alianza Evangélica que, desde 1846, ha encarnado el mismo espíritu de colaboración evangélica.

Confesión

Pedimos perdón por no haber valorado el don del Pacto de Lausana, por miopía o superficialidad. Pedimos perdón por haber olvidado u omitido algunos de sus elementos, interpretando el testimonio evangélico sin integridad.

Peticiones

Clamemos al Señor por el congreso en Seúl, para que sea la ocasión para una renovada fidelidad al Evangelio y un nuevo vigor misionero.

Pedimos que el Señor conceda discernimiento, guía y sabiduría a toda la Iglesia y a movimientos globales como la Alianza Evangélica

Semana Unida de Oración 14-21 enero 2024

La SUO **(Semana Unida de Oración)** es el acto interdenominacional más antiguo de las Iglesias Evangélicas de España, desde septiembre de 1878.

Puedes colaborar con este evento:

- · Animando a tu Iglesia o Iglesias de tu zona, para ello no dudes en ponerte en contacto con nosotros.
- · Haciendo un donativo: Concepto: SUO La Caixa ES37 · 2100 · 0853 · 57 · 0200253551
- * La AEE distribuye este material de forma gratuita para la edificación de la Iglesia de Cristo. Cuídalo. Si la cantidad enviada no es adecuada, por favor, ponte en contacto con nosotros.

Jupitos para trapsformar el mundo

Contacto:

de lunes a jueves de 15h - 19h (+34) 615 638 982 comunicacion@alianzaevangelica.es







Alianza Evangélica Española

C. Santa Otilia 27-29, Esc.A, Local 08032 Barcelona, España

www.alianzaevangelica.es







